

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Suscripción: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 6 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES
Escripillers Blancs, 8 bis, bajos.

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES
Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 690.

TEATROS

Gran Teatro Español En vista del grandioso éxito obtenido por la COMPANIA GRAN GUIGNOL SAINATI-BELLA STARACE.—La empresa ha podido obtener de tan distinguidos artistas una prorrogación de tres días antes de que partan para Italia.—Hoy, viernes, a las 9 y media de la noche. Las tan sensacionales producciones Padrigno, Cleco, Calvario y la tan divertida y alegre Sátiro suo malgrado.—Grandiosos éxitos.
Butaca con entrada, 2 pesetas.—Entrada general, 0'50 (timbre comprendido).

Teatro Lírico (PARALELO)—Triunfo completo de la Compañía cómico-dramática que dirige don E. Graells.—Sábado, 5 de Agosto, a las 9 y cuarto.
entera.—[Acontecimiento
teatral]—2 dramas, 2.—1.º **EL SITIO DE LA INMORTAL GERONA**
en 4 actos y 8 cuadros, de G. O. M.; grandioso cuadro plástico figurando la rendición de Gerona, mucha comedia, cornetas, tambores, magnífica presentación.—2.º La de actualidad en un acto y 5 cuadros, **LA REVOLUCION EN PORTUGAL**

Crónica diaria La carcoma incurable.

Los antiguos organismos que sostenían el altar y el trono fueron gastándose, debilitándose con el uso y abuso que de ellos se hizo. Había que remozarlos y se pensó en la formación de un partido católico. Este partido antes fué estorbo que sosten; había nacido muerto. Entonces se pensó en fundar nuevos organismos, de carácter eminentemente social, que respondieran a modernas necesidades y trajeran oxígeno europeo al viejo y carcomido sistema político. Pero no hubo acierto. Le crearon: la Asociación de padres de familia, que murió ahogada por el ridículo, y los Comités de Defensa Social, que, en manos siempre de neos, ultracarcas y negociantes del altar y del trono, produjo antes repulsión y asco que simpatía en la opinión española.

Se creó otro organismo. El único que quedaba hasta ahora con algún prestigio, el único cuyos fines eran simpáticos, por más que la gente que lo manejaba inspiraba poca confianza: la Liga contra la trata de blancas.

Por desgracia, nuestros temores han resultado ciertos. Los telegramas habían dado a conocer a nuestros lectores la triste odisea de la pobre Nieves González. Como si hubiese tenido algún deslíz, como si fuera carne de prostíbulo, la condesa de San Rafael la llevó al edificio de la trata de blancas. Y, claro, gracias a esto ocurrió lo que no había ocurrido antes: que Nieves fué violada y víctima de un vergonzoso contagio.

Ignoramos si a la condesa de San Rafael le habrán dado alguna cruz por acción tan meritoria. Lo que no ignoramos, porque queda demostrado, es que es inútil remozar lo caduco con nuevos organismos. Por fuertes, por simpáticos que éstos seas, la carcoma de los viejos pasará a ellos por contacto y secará la savia que encierren.

Está visto, el régimen, el sistema político, los organismos creados y desarrollados a su sombra se caen y lo contaminan todo. La carcoma que les roe es inexorable.

Gaceta.

Han sido detenidas y puestas a disposición del Juzgado Agustina Escudé y Josefa Reyes, de 28 y 35 años, respectivamente, las cuales se apoderaron de algunas prendas de ropa puestas a secar en la azotea de la casa número 70 de la calle Mediana de San Pedro.

Ayer cumplió el primer aniversario de haberse establecido en esta ciudad como vía de ensayo el llamado trabajo intensivo en varias importantísimas casas de comercio que componen gremios enteros. Esto motivó que gran número de dependientes de estas casas se dirigieran en gran parte por escrito a la Comisión Pro Trabajo Intensivo felicitándola, toda vez que de vía de ensayo había pasado a ser la reforma horario definitivo en los establecimientos mencionados.

Está todo dispuesto para proceder a la colocación de los rieles en la nueva línea férrea, que partiendo de Hostafranchs, inmediaciones de la nueva plaza de toros, ha de llegar hasta Manresa. Es probable que la inauguración hasta Martorell se efectúe en Octubre próximo, por cuanto las estaciones de la línea y casillas de los guardabarreras han quedado terminadas. La de Martorell es más completa, habiendo comenzado las pruebas de resistencia de los puentes allí construidos. La vía cruza unas deliciosas huertas, ofrecien o grandes atractivos de visualidad.

Se ha convenido en que el servicio de la nueva Compañía se ha a en combinación con la de Igualada, del ferrocarril Central Catalán, también de vía estrecha.

Telefonemas detenidos en la Central de Teléfonos por no encontrar a sus destinatarios:

De Reus, viuda Fargas, torre, Vallcarca; de Zaragoza, Ignacio Galfana, paseo de Gracia 1 o 10; de Madrid, señora Núñez, casa Samper, Gracia; de Cartagena, Justo Fernández, paseo Gracia, 5.

«Cow boys» y pieles rojas.

En el Oeste de los Estados Unidos los pieles rojas y los cow boys constituyen la nota típica de este país para el viajero. Ninguna otra región ofrece espectáculo de tanto colorido y tan exótico como las fiestas de indios y cow boys.

Pasó ya el tiempo en que las largas caravanas que del Este al Oeste atravesaban la llanura inmensa, los páramos desiertos de los Estados de Uta y Nebraska y Colorado y California sufrían la lluvia de flechas que los indios asaltantes les dirigían. El ferrocarril tiene el secreto maravilloso de ahuyentar con su silbato las fieras de la selva y domes-

ticar las fieras humanas. Hoy los pieles rojas y los cow boys fraternizan, se compran y venden el ganado y haciendas indias lindan con ranchos de gente blanca. Cuando las fiestas ensordecen las ciudades, porque nada allí se festeja que no sea a tiro de revólver, los jefes indios, avituallados con todas sus armas, cabalgando en pelo sus caballos magníficamente enjaezados y con sus típicos vestidos y cintas y collares y plumas y cuernos, se mezclan con los cow boys en las pintorescas cabalgatas, en los ejercicios ecuestres y en los simulacros de combate.

Los esposos tristes.

Habían alquilado, en pleno bosque, una casa diminuta, pero encantadora. En su jardín, cuidado con esmero, suave olor a tisana exhalaba un tilo.

Arboles esfumados en la lejanía, entre la bruma, formaban un delicioso horizonte. Acompañaban al matrimonio un perro, llamado *Vana Esperanza*; un gato, *Baudelaire*, y una criada bretona, *Sofía*.

Aunque nada les faltaba para ser dichosos, eran desgraciados, porque no vivían para nadie y porque se amaban mucho. Por otra parte, él escribía malos versos, tristes y desconsoladores, y ella leía todas las noches obras melancólicas y lúgubres.

Lievaban una vida que no era vida. Su sueño era mezquino; comían poco—apenas come el que mucho ama!—y después salían a pasear con paso lento por el bosque. Al transcurrir una hora, tornaban fatigados a su albergue.

—Mi bien, ¡cuánto me agradaría morir. ¡Cuánto te adoro!—exclamaba desfallecida.

—¡Sí, mi adorada! ¡Es verdad que la muerte es bella!—respondía él apasionadamente.

Una tarde, en fin, debió pasar algo serio. A un tormentoso día siguió un crepúsculo sublime.

Ella, deshecha en llanto en la ventana, le llamó.

—Ven pronto. ¡Mira que atardecer tan bello!

—Tan hermoso es que valdría la pena morir después de haberlo visto.

—¡Sí!—exclamó ella, abrazándole amorosamente—. Muramos. ¿Lo anhelas?

Y, de común acuerdo, pues se adoraban entrañablemente, juraron dejar de existir aquella misma noche.

El tiempo les sobraba, porque era apenas las seis y cuarto. Lo primero que debían hacer los dos era atajar de la casa a la sirvienta, que tenía familiares en París. La darían permiso hasta el siguiente día.

Después reflexionaron. ¿Cómo se arreglarían para darse muerte? Era muy terrible y el veneno ridículo produce dolor de estómago. Por último, tras larga discusión, resolvieron asfixiarse con leña. En la cocina había de sobra.

Como era necesario morir con algún decoro se puso ella el traje de recepciones y adoró

el lecho con pámpanos y rosas. El asimismo se vistió de lujo y tembló al notar que el raje le hacía una arruga en la espalda.

Minuciosos fueron los preparativos. Cerraron herméticamente la habitación y bañaron al perro, adornándole después con una cinta azul, pues habían decidido que participara de tan dulce muerte. Ya era tiempo de morir, pues iban a dar las once.

Cuando el brasero comenzó a esparcir por la estancia un olor desagradable, tendieron en el lecho. Apostrofaron el vivir y exaltaron su amor, tan grande que no cabía en la tierra. Por último, el esposo principió a recitar versos. Al fin durmieronse.

En el reloj del comedor sonaron las doce. El fuego del brasero brillaba con la misma intensidad. Marido y mujer dormían profundamente.

Ella, no obstante, despertó de pronto. Sentía pesadez en la cabeza.

¿Qué es lo que la había despertado? Alguna alucinación? ¿Quizá los efectos de la asfixia?... Lo que hubo fué que oyó ruido allá abajo en el corredor... ¡No eran alucinaciones! Escuchábase ruidos extraños. Una llave que rechinaba en la cerradura. De repente un estornudo.

Se incorporó, rígida, en el lecho. Temblaba y su corazón tenía más palpitaciones que nunca.

Alguien en los bajos de la casa moviase. No había duda que era un ladrón.

Con verdadero pesar, porque estaba profundamente dormido, tuvo que despertarle.

—¿Qué pasa?—preguntó.

—Escucha. Abajo hay un asesino seguramente. He oído forzar la cerradura de la puerta de la calle.

—¡Tú sueñas!

Al decir esto, escuchó y sintió ruido como de pasos.

—Es en el comedor—repuso.

Tenían tanto miedo que el sudor corríales por el semblante. El brasero en medio de la habitación les seguía asfixiando, aunque ellos echaban ya al olvido que se proponían morir.

—No hay duda—prorrumpió él, después de escuchar muy atentamente—. ¡Hay un bandido en casa!

—¡Lo más triste es que no tenemos arma

ninguna!—suspiró ella—. Estamos lejos de quien nos pueda socorrer... ¿Qué será de nosotros, amado mío?... ¿Qué haremos?...

El ladrón no se detenía. Empujaba muebles, abría alacenas, andaba en la vajilla... Además estornudó por segunda vez.

—¡Esposo mío—exclamó sollozando la mujer—, defiéndeme! No consientas que asesinen a tu esposa, que te ama tanto.

El no se movía porque tenía tanto miedo como ella. ¡Triste cosa era morir asesinado la misma noche que escogieron para suicidarse!

El intruso debía ser un bandido feroz, porque andaba por la casa con la misma tranquilidad que si fuera la propia.

—¡Si solamente robara—dijo ella—en el

piso bajo!

Mas de pronto le sintieron subir por la escalera. Sus pasos resonaban de modo lúgubre...

Los esposos perdieron toda esperanza de salvación. Con el hombro haría saltar la puerta y luego se precipitaria sobre ellos para degollarles.

Perdidos ya, saltaron de la cama, cubierta de rosas, y corrieron, tumbando el brasero, a la ventana. Allí, abriéronla, gritaron desesperadamente:

—¡Socorro!... ¡Socorro!...

—¿Me llama la señora?—preguntó la sirvienta bretona, que, pensándolo bien, había preferido pasar la noche allí.

MAURICE PRAT.

La curación quirúrgica de la locura.

En 1884, el doctor Lucien Picqué, cirujano de los hospitales de París, observó que ciertos enfermos de la mente, operados por otras causas, curaban también de su afcción mental. Observó el hecho, sin preocuparse de sacar conclusiones, y continuó por muchos años tomando nota de casos análogos, hasta que, poseyendo ya un buen número de elementos, dispuso de material suficiente para formular una hipótesis muy ingeniosa y original.

No se trata ya de operaciones en el cráneo, de cirugía directa en el cerebro, pues considera que ciertas formas de alienación mental son de origen extracerebral. Los documentos que ha reunido le permiten demostrar

cómo los males físicos producen una verdadera enfermedad mental, como la enfermedad de un órgano cualquiera—hígado, estómago, riñones—puede determinar alteraciones en el carácter, melancolía, confusión mental, delirio.

El doctor Picqué trata extensamente el asunto en su última obra *Psychopathies et Chirurgie*. De ser cierta la hipótesis del citado doctor, cabe que en ciertos casos de alienación mental los médicos indaguen si no hay algún órgano enfermo, por lejano que esté del cerebro, y, en este caso, la operación quirúrgica podrá servir para curar indirectamente perturbaciones psíquicas al parecer incurables.

Los incendios en Alemania.

En Alemania, en todo caso de incendio, la policía investiga diligentemente las causas que lo provocaron, y rara es la vez que de la investigación no resulte que el incendio ha obedecido a incuria, descuido o mala intención. En un caso, Fulano ha depositado en su tienda o almacén una peligrosa cantidad de materias inflamables o explosivas; Zutano ha construido una barraca de madera que tenía llena de paja; Mengano encendió fuego en un lugar donde el viento podía fácilmente desprender un leño o llevar una chispa, etc., etc.

La persona responsable está obligada a

pagar los daños causados por el incendio, comprendiendo los gastos que ocasione su extinción.

Esto explica el por qué en Berlín, por ejemplo, los incendios son muy raros, al punto que los daños por éstos causados no pasan de cuatrocientos mil pesos al año.

En Chicago, que iguala en población a Berlín, los daños causados por los incendios se calculan en seis millones de pesos anualmente; y en todos los Estados Unidos las pérdidas por el fuego llegan a mil millones cada año, por término medio.

El sexo de Isabel de Inglaterra?

¿A qué sexo pertenecía Isabel de Inglaterra, el más grande de los soberanos de la Gran Bretaña?

Bram Stoker, el conocido escritor inglés, ha logrado acumular un caudal de pruebas convincentes y documentos de autenticidad irrefutables que tienden a confirmar la aseveración de que se trata de un individuo del sexo masculino. Los datos valiosísimos, cuidadosamente adquiridos y ordenados por Stoker, han visto la luz pública recientemente en un libro titulado *Famosos impostores*, editado en Nueva York.

Fué causa de las investigaciones de Mr. Stoker una antiquísima tradición aceptada por los habitantes de Bisley, tanto más digna de crédito cuanto que, como es sabido, Isabel vivió en aquel lugar por algún tiempo. Bisley es una población pequeña, aislada en los montes de Cotswold, en la parte Oeste de Inglaterra. La casa que allí habitó la que más tarde llegó a ser reina se conserva en la actualidad en las mismas condiciones en que se encontraba cuando ella la ocupaba. En el jardín puede verse un modesto sepulcro de piedra en el cual de público se afirma que descansan los restos de la que fué genuina princesa Isabel.

Cuenta la tradición que aproximadamente por el año 1540, a los siete años de edad, cesó de existir la legítima princesa.

Ella ocurrió a consecuencia de unas fiebres, en días precisamente en que se esperaba la visita del terrible monarca Enrique VIII. Nadie hubiera sido capaz de realizar acto alguno que al soberano pudiese disgustar. A menudo estaba siempre pronta el hacha del verdugo para cercenar cabezas. La que tenía a su cargo el cuidado de la princesa, señora Ashlew, en el estado de perplejidad y de terror que le produjo la muerte de la niña, se decidió a buscar una niña con quien sustituirla. Ello no fué posible y aceptó un niño a falta de sustituta de su sexo.

El rey hizo una rápida visita al lugar y se marchó contento.

Conforme el sustituto fué creciendo aumentó sus esfuerzos por mantener el engaño. En ello le iba no sólo la tranquilidad y bienestar sino lo que es más: la vida toda.

Mr. Stoker ha examinado escrupulosamente todos los hechos que en la Historia se registran y no ha encontrado uno solo que desvanezca con la precisa diaphanidad la tradi-

ción y sí, por el contrario, muchos que la confirman.

Los hechos que tienden a confirmar que la reina Isabel era un hombre disfrazado de mujer pueden concretarse en los siguientes puntos:

Primero. Su devoción inquebrantable a la señora Ashley y a su confidente, sir Thomas Parry.

Segundo. Su oposición terminante al matrimonio, a pesar de que lo más notable de las cortes europeas se disputasen su mano.

Y tercero. Sus características masculinas bien definidas.

Muchos historiadores han insinuado la sospecha de que un secreto muy grande parecía ligar a la reina Isabel con la señora Ashley y sir Thomas Parry. Ella les fué siempre fiel y derramó sobre ellos toda clase de beneficios a pesar de cuantas acusaciones se le hacían.

"Esa conducta—dice miss Strickland—induce lógicamente a la sospecha de que grandes secretos se le habían confiado, secretos sacratísimos que probablemente se relacionaban con la dama y su pasado."

La propensión de Isabel a rechazar toda proposición de matrimonio llamó considerablemente la atención, tanto más cuanto se trataba de una mujer de buena sociedad a quien era grata la tertulia...

Este punto produjo no poca perplejidad a los historiadores.

En carta al lord almirante Seymour decía Isabel:

"No tengo la menor intención de casarme y si alguna vez llegase a hacerlo, que lo creo imposible..."

Frases semejantes se encuentran repetidas en casi todas sus cartas. ¿A qué aludir con insistencia a la imposibilidad de contraer matrimonio de no haber existido para ella poderosísimas causas?

Si la ambición desmedida, la resolución inquebrantable y la cruel severidad con los enemigos son características del sexo fuerte, hay que convenir que a ese sexo la reina Isabel pertenecía.

Al conde de Essex y a su prima María, reina de Escocia, los envió al patíbulo. Claro es que al ser ejecutada la reina María, se emocionó profundamente; pero hay que admitir que su comportamiento en ese caso fué un acto político, como muchos otros que más tarde realizara.

Repetidas veces puso coloradas las orejas

de cortesanos que le causaron disgustos e in-
 jurió a algunos de sus más sabios y atrevi-
 dos consejeros, como lord Burleigh, por sus
 palabras descompuestas y severas. Y cuando
 la potencia más temida de Europa—España—
 con multitud de aliados la amenazaba, alen-
 tó el valor de sus soldados y marinos. Nin-
 gún peligro la halló falta de valor y de ener-
 gías, que le acompañaron inquebrantables
 hasta el momento de su muerte.

*La constitución de su imaginación se ha-

llaba exenta de las debilidades femeninas y
 estaba dotada de un poder de aplicación ge-
 nuinamente masculino, decía Roger As-
 cham, uno de los grandes escritores de la
 época.

¿Podía una mujer desplegar todas las cua-
 lidades mencionadas? Muchas personas afir-
 marán, indudablemente, que sí; pero es lo
 cierto que los hechos parecen corroborar
 que se trataba de un hombre.

P. Brooks.

El amor y los insectos.

La cantárida inicia el período de sus amo-
 res soportando la hembra una paliza que con
 poco furor le suministra el macho. Una vez
 consumada esta *caricia*, el pretendiente cru-
 za sus patitas y permanece en éxtasis con-
 templando a la hembra, hasta que surge el
 amor.

Todo lo contrario acontece con la langosta
 verde, siendo la hembra quien se distingue
 por su crueldad y por su fuerza. Para llegar
 a una unión todo amor y ternura comienzan
 reviviendo a luchar macho y hembra, y
 muchas veces parece el pretendiente sin lo-
 grar convencer a su adorada de que en él es
 más poderoso el amor que la astucia para
 la lucha.

Los escorpiones de Languedoc se unen
 amorosamente, sin lucha previa; pero el hi-
 meneo suele terminar con un beso fatal que
 con el aguijón le da la hembra al macho.
 Este muere de resultas del beso criminal.

Otra hembra terrible es la araña, que an-
 tes de decidirse por él que ha de ser objeto
 de su cariño, por muy brevísimos momentos,
 devora cruelmente a unos cuantos preten-
 dientes.

Como tipo de estas uniones fantásticas y

criminales ninguno como el de la *mantis*
religiosa, la más cruel entre la familia de
 las langostas, que permanece siempre con
 las patas delanteras elevadas en actitud de
 estar rezando y cuyas alas semejan el finí-
 simo velo de una religiosa. En tanto el ma-
 cho, loco de amor, estrecha contra su cuerpo
 a la adorada, ésta aprovecha este frenesí
 para ir devorando lentamente al enajenado
 amante, hasta que no quedan de él más que
 las patitas. Puede decirse que esta hem-
 bra se come durante el período de sus amo-
 res a más de cien aspirantes.

Otros insectos llevan el amor hasta las
 puertas de la muerte, por exceso tal vez de
 felicidad y sin practicar el canibalismo.

No pocos pierden su configuración con el
 amor; a esta clase pertenecen las osmias y
 el pavón. A las primeras se les dilata de tal
 modo la boca que llega a adquirir casi el
 tamaño de todo su cuerpo. En cambio, el se-
 gundo, o sea la más grande de nuestras ma-
 riposas nocturnas, encoge sus fauces hasta
 el punto de no poder comer y muchas sa-
 cumben a esta metamórfosis extraña.

A. LANDIN.

Un alumno pésimo.

Hubo recientemente en Moscov una Expo-
 sición pedagógica, en la cual se reunió toda
 especie de documentos y de recuerdos de es-
 cuelas.

Los concurrentes apretujábanse alrededor
 de una hoja de papel cuya lectura provocaba
 gran hilaridad.

Era una hoja de estudiante de un alumno
 de la Universidad de Kassan, en la cual se
 leía lo siguiente:

Derecho enciclopédico.—Adelantos, esca-

sos; aplicación: insuficiente.

Derecho común.—Adelantos, insuficientes;
 aplicación, muy insuficiente.

Historia general.—Alumno siempre ausen-
 te. Extremadamente flojo.

Historia de Rusia.—Alumno invisible. Muy
 flojo.

La hoja llevaba la fecha de 1847. El estu-
 diante mediocre, el alumno flojo e invisible
 de que se trata era León Tolstói.

Ejercicios para crecer.

El siguiente ejercicio se aconseja para estirar un poco el cuerpo: Estando los pies casi paralelos y un poco apartados, levantar los brazos adelante y arriba de la cabeza lo más que se pueda, conservándolos paralelos hasta que se sientan tirantes todos los músculos. En esta posición se dobla el cuerpo hacia adelante lo más que sea posible y se vuelve a enderezar, repitiendo la operación doce veces seguidas todas las mañanas delante de una ventana abierta.

Otro buen ejercicio consiste en lo siguiente: Partiendo de una posición recta, con las manos en las caderas y los hombros hacia atrás, caminar algunos pasos hacia adelante y otros tantos hacia atrás sobre la punta de los pies, procurando cargar el peso del cuerpo alternativamente en cada pie por un movimiento de balanceo.

Este ejercicio servirá para acostumbrar el cuerpo a conservar la postura apropiada, que, cuando se adopta desde la niñez, disminuye defectos en la edad madura.

Estos ejercicios darán igualmente soltura elasticidad a los movimientos.

Los siguientes son también muy útiles:

Pararse con los pies casi paralelos frente a una pared a una distancia como de treinta centímetros, poner enseguida las palmas de las manos en la pared a la altura de los hombros, con los dedos para arriba y separadas una de otra. Dejar caer el cuerpo hacia la pared hasta tocarla con el pecho. Repetir este último movimiento varias veces sin levantarse en la punta de los pies.

Otro ejercicio consiste en levantar un brazo lo más alto que se pueda mientras que el otro se mantiene a lo largo del cuerpo perfectamente tirante. Repetir varias veces el movimiento, alternando los movimientos con uno y otro brazo.

Por último, hay otro ejercicio muy sencillo y que consiste en ejecutar movimientos con el cuerpo hacia adelante y hacia los lados, hasta el límite de posibilidad, procurando no doblar las piernas, sino haciendo todos los movimientos con las caderas.

De estos ejercicios se escogerán unos para la mañana y otros para la noche, practicándolos sin exageración, pero con constancia, todos los días.

El dinero de San Pedro.

De tal modo ha imitado la sencillez el Papa del mártir del Calvario, que, a fuerza de partir con los pobres su capa, se ha vuelto millonario. Y tú puedes ver hoy, santo hijo de María, a tu pobre vicario de la doctrina austera comerciando en la Bolsa con fondos de Turquía como un Rothschild cualquiera. La cruz de redención, que por darte a ti muerte

dió vida a los mortales, en el bureau del Papa hoy tiene un altar fuerte su caja de caudales. Y toda esta riqueza inmensa, acumulada por tantos financieros, lo que es la economía, Judas! fué comenzada con tus treinta dineros.

GUERRA JUNQUERO.

Servicio telegráfico y telefónico

de nuestros corresponsales

Madrid, provincias y extranjero.

ULTIMOS PARTES.

La «Gaceta».

Madrid, 2 Agosto (10 mañana).

La Gaceta publica:

Decreto de Guerra transmitidos ayer.

Decreto de Instrucción disponiendo que por este ministerio se proceda a redactar una compilación codificada de las disposiciones que regulan los diferentes servicios

de este departamento y nombrando los vocales encargados de redactar esa compilación, que son don Antonio Royo Villanova, don Benedito Antequera, don Miguel Abellac, don Luis Alvarez Senterún, don Pedro Ferrer Ribera, don Gabriel del Valle y Rodríguez y don Gregorio de Diego.

Horrible desgracia.

Madrid, 2 Agosto (10 mañana).

Coruña.—En Corcubión ha ocurrido una terrible desgracia.

Al contacto de dos cables eléctricos se desprendieron chispas, incendiándose la pólvora almacenada en el taller de pirotecnia de don Luis Couto. Este resultó con quemaduras graves. Los operarios huyeron.

Un operario portugués que trabajaba en otra cohetería pretendió aislar la corriente y fué electrocutado.

Por la misma causa quedó también muerto el guardia civil Manuel Iglesias.

Del Ejército de Africa.

Mejilla.—El general Jordana, con el intérprete señor Marín, marcharon al Avanzamiento, donde esperaban los notables de la cabila de Beni-Asman de Benibuyagi que pactaron la paz el 30 de Junio. Todos, entre los cuales hay tres jerifes, vendrán hoy a la plaza y los recibirá el general Aldave. Tiene importancia esta presentación porque Sidi-Mohatar, que es uno de los que vienen, es jefe absoluto de todo Benibuyagi.

Llegaron 708 soldados para sustituir a los licenciados.

Marcharon 900 de todos los Cuerpos. Se les hizo una cariñosa despedida.

Esta mañana llegó, procedente de Yatumen, el soldado Manuel Chaves Torres, que marchaba licenciado. Encargó una corona de flores de 3'30 pesetas, que eran las únicas que poseía, se fué al cementerio y la colocó en la tumba del capitán Acame. Enterado el jardinero de este rasgo, le devolvió el dinero.

Huelga?

Bilbao.—Los obreros católicos que trabajan en la mina Morro de Bolueta se han declarado en huelga.

Ya han recibido socorros de varios Patronatos y una carta del Centro Católico Obrero de Vitoria ofreciéndoles ayuda moral y material.

Solsin mañana.

Interior, 84'90 papel; Nortes, 101'45 dinero; Alicante, 96'10 dinero; Andaluces, 84'55 pap.

Noticia de los fallecidos el día 1º de Agosto de 1912.

Casados 5	Viudos 1	Solteros 5	Niños 5	Abortos 00	Nacidos	Varones 8
Casadas 2	Viudas 5	Solteras 5	Niñas 4			

Imprenta de EL PRINCIPADO, Escudillera Bizcha, 3.ª h.ª. baja.